vinetur

El Reino Unido concede al English Whisky una indicación geográfica propia

La nueva norma fija reglas de producción para usar las dos grafías protegidas

miércoles 16 de septiembre de 2026



El Departamento de Medio Ambiente, Alimentación y Asuntos Rurales del Reino Unido (Defra) concedió este martes, 15 de septiembre, el estatus de Indicación Geográfica a “English Whisky” y “English Whiskey”, la denominación usada para el whisky elaborado

en Inglaterra. La English Whisky Guild, que impulsó el trámite hace seis años, sostiene que la decisión coloca a esta categoría en el mismo plano jurídico que Scotch whisky, Welsh whisky e Irish whiskey dentro del sistema británico de protección de bebidas espirituosas.

El reconocimiento supone que ambas expresiones quedan ligadas a unas reglas de producción y a una protección específica del nombre. En la práctica, la medida fija una base legal para el etiquetado del whisky inglés en el Reino Unido y da más seguridad jurídica a una categoría que hasta ahora no tenía una indicación geográfica propia. Este tipo de figura reserva una denominación a productos asociados a un origen y a unas condiciones de elaboración concretas.

Una de las particularidades de la norma, de acuerdo con la información facilitada por la English Whisky Guild, es que todo el grano cereal empleado deberá haberse cultivado en el Reino Unido. Al mismo tiempo, la regulación mantiene margen para las destilerías en dos aspectos relevantes: el tipo de madera de las barricas y el diseño de los alambiques. Esa combinación fija un vínculo claro con el origen de la materia prima sin cerrar por completo las opciones técnicas de elaboración.

La concesión llega en un momento de expansión para esta categoría. La English Whisky Guild cifra en 46 las destilerías existentes en 2023 y en más de 70 las que operan en la actualidad, repartidas desde Cornualles hasta Northumberland. La asociación calcula además que las existencias en maduración están valoradas en 1.000 millones de libras y que ya hay exportaciones a más de 30 países. Son cifras que muestran el avance de un segmento joven dentro del whisky británico, dominado históricamente por el peso del scotch.

Para el sector de bebidas, la decisión tiene un efecto potencial que va más allá del reconocimiento del origen. En el whisky, la procedencia forma parte del valor comercial del producto y de la forma en que se presenta ante distribuidores, tiendas y consumidores. Contar con una indicación geográfica da a las destilerías inglesas un marco común para usar la denominación en botellas, documentación comercial y registros, y puede facilitar actuaciones frente a etiquetados que induzcan a error.

También puede obligar a revisar procesos internos. Las empresas que quieran utilizar los nombres protegidos tendrán que comprobar que sus referencias, fichas técnicas y mensajes de marca encajan con la nueva definición. Para importadores, distribuidores y cadenas de venta, la aparición de una indicación geográfica propia para el whisky inglés puede influir en los criterios de clasificación del producto y en las exigencias de cumplimiento normativo.

La decisión protege además las dos grafías, “English Whisky” y “English Whiskey”, un punto relevante para productores y operadores comerciales porque evita que una de las formas quede fuera de la cobertura oficial. En un mercado donde la nomenclatura pesa en la percepción del consumidor y en la defensa legal de las categorías, esa equiparación reduce dudas sobre qué términos pueden emplearse de forma legítima.

Con esta aprobación, Inglaterra suma una referencia regulatoria que ya tenían otras denominaciones de whisky de las islas británicas e Irlanda. Para una industria que ya vende en más de 30 países, la nueva indicación geográfica pasa a ser el punto de referencia para cualquier operador que quiera comercializar en el Reino Unido un producto bajo los nombres “English Whisky” o “English Whiskey”.